



Cruzan fuego cuatro mafias en Fresnillo

Deben mineras pagar por derecho de piso y ahora servicio de protección en medio de las ejecuciones

ÓSCAR BALDERAS - PAG. 4

Mineras deben pagar "servicios de protección" a los grupos delincuenciales en medio de las ejecuciones de políticos y empresarios locales, de acuerdo con informes de la Guardia Nacional

Inseguridad

Cruzan fuego 4 mafias en Fresnillo

Reportaje

ÓSCAR BALDERAS
CIUDAD DE MÉXICO

Fresnillo, el Pueblo Mágico que se convirtió alguna vez en el polo de atracción de dinero, bienestar e

inversión de Zacatecas, hoy vive una racha de asesinatos de funcionarios y empresarios de primer nivel que muchos solo pueden explicar a partir de la disputa de cuatro grupos criminales dentro del sector minero. La bendición convertida en maldición.

Y en medio de esta problemática se cruza una historia que inicia a partir del encuentro entre dos clanes que desde principios del siglo pasado han dominado al municipio

más importante del estado: los Pérez y los Monreal.

Los primeros se asentaron en Puebla del Palmar en Fresnillo, Zacatecas, para estar cerca del santuario del Santo Niño de Atocha, uno de los centros de turismo religioso más importantes del país, y forjaron una amistad con los segundos, quienes tenían como patriarca al líder priista campesino Felipe Monreal, padre de Ricardo, David y Saúl, los hermanos que marcarían para siempre al estado: el primero hoy senador, el segundo gobernador y el tercero alcalde.

La amistad se consolidó en aquellos años en que don Felipe Monreal vendió a don Juan Pérez Martínez algunos de sus locales en el céntrico mercado Juárez de Fresnillo.

En uno de ellos, donde hasta la fecha se venden jugos, la hija del nuevo dueño, María de Jesús Pérez, o Marichuy, desarrolló su amor por el joven Ricardo Mon-

real; se enamoraron, se casaron en 1985 y ambas familias quedaron aún más unidas.

En la boda del senador morenista estaba en primera fila el hermano mayor de la novia, Juan Pérez hijo, quien el pasado miércoles fue asesinado.

El cuñado de los Monreal fundó varias empresas que ganaron millones de pesos en contratos de obra pública, pero el ramo en el que más destacó fue el de construcción.

Se trataba de un negocio generoso gracias a las minas del estado... hasta 2013, cuando se volvió un sector de alto riesgo por la llegada del Cártel Jalisco Nueva Generación a Zacatecas, bastión histórico del cártel de Sinaloa.

El crimen organizado también quería poner a trabajar sus excavadoras ante los altísimos rendimientos de la industria y los empresarios del ramo fueron los primeros en saber que los buenos días de Fresnillo estaban contados.



Una década complicada

Si Zacatecas es un cuerpo lleno de minerales, Fresnillo es el corazón de donde se extraen millonarias sumas de oro, plata, plomo y zinc; Juan Pérez vivió esa bonanza como socio de Concretos Premezclados del Mineral.

En 2013 comenzaron las señales de que la industria minera estaba íntimamente ligada a los cárteles de la droga y, por ende, estaba maldita.

Ese año la entonces Procuraduría General de la República (PGR) elaboró un informe en el que reconoció que los cárteles exigían pagos a empresas extractoras para permitirles operar en sus territorios.

Poco tiempo después, el entonces comisionado para la Seguridad y el Desarrollo Integral de Michoacán, Alfredo Castillo, reconoció que mafias como *La Familia Michoacana* extraían acero de manera ilegal sometiendo a las mineras locales.

La Cámara Nacional de la Industria del Hierro y el Acero (Canacero) confirmó la extorsión y sumó a esa lista organizaciones como el cártel de Sinaloa, el de Juárez y *Los Zetas*; a partir de entonces más organismos, activistas y periodistas han documentado el binomio entre crimen y minas en México.

En los últimos años ese negocio ha ido cambiando, según un informe de la Guardia Nacional al que tuvo acceso MILENIO.

Las mineras ya no solo pagan “derecho de piso”, sino también “servicios de protección privada” a los cárteles, que incluyen no solo la vigilancia de sus territorios, si-

no también el derecho de llevarse un porcentaje de los minerales para su reventa en mercados negros; la lógica es simple: si quieres sobrevivir, contrátalos.

Hoy al menos cuatro facciones se pelean la plaza y sus zonas de minas, entre ellas *Los Flechas MZ*, de Ismael *El Mayo* Zambada; *La Operativa Mencho*, de Nemesio Oseguera Cervantes; comandos autonómicos como gente de *Los Chapitos*, y células del cártel del Noreste, antes *Los Zetas*.

Producto de esta disputa, en cuatro años se han elevado en Zacatecas 500 por ciento los homicidios dolosos y el efecto se ha sentido en Fresnillo: 96.4 por ciento de sus habitantes tiene terror por salir a la calle, según la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana que elaboró el año pasado el Inegi.

Ese miedo no es gratuito; el director de la policía municipal de Fresnillo, Antonio Soledad Pérez, fue asesinado en noviembre del año pasado y fue un lío encontrar quién aceptara sustituirlo con un contrato de muerte casi segura.

Como dato: México registró en 2022 unos 33 mil 287 asesinatos y la mayor tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes estuvo en Colima con 115 y Zacatecas con 89.

Fue esa disputa entre organizaciones delictivas lo que orilló al finado Juan Pérez a dejar la

empresa en manos de hombres y mujeres de confianza y buscar caminos en el gobierno.

Este año sería su gran salto del sector privado al público: pretendía ser candidato a la alcaldía, pero sus planes fueron frustrados por un comando asesino.

Quienes hoy retan al miedo y circulan con teléfono en mano grabando las calles de Fresnillo se darán cuenta de que hay bardas donde se ha pintado el nombre del recién asesinado Juan Pérez.

Su nombre y apellido aparecen con letras guindas sobre un fondo blanco para que no quede duda de su afiliación: Morena, el partido en el poder. —

Más de 96% de sus habitantes tiene terror de salir a la calle, de acuerdo con datos del Inegi

La disputa entre criminales hizo que Juan Pérez, cuñado de Monreal, dejara la minería